

París, 1 de Abril de 1985

Queridos amigos de la Cordillera

Hemos recibido vuestra presentación que nos ha permitido conocerlos mejor. Es formidable poder tener amigos como ustedes, amantes de la música y de la poesía. Pero basta de elogios: Voy a decirles francamente lo que pienso al escuchar y al leer lo que ustedes nos han enviado.

En primer lugar creo que hay en ustedes una fuerza poética que es imprescindible explotar. Algunos de los textos que ustedes nos han enviado, en particular "venemos razón de creer..." revelan unas ganas de decir en una dirección muy interesante. Son esas cosas las que ustedes deberían estar cantando. En el escenario hay que lograr decir lo que uno cree más profundamente. Esta idea originable es lo único que un artista puede expresar. Yo creo que un artista es siempre el portavoz de una sola idea, que se rehabilita sin cesar en sus poemas y en sus canciones, adoptando múltiples formas. Ustedes parecen tener una idea (No hay que tener dos ideas porque es demasiado), deberían desarrollarla y darle a todo lo que hacen esa sola dirección.

En segundo lugar, me gustaron las interpretaciones de algunas canciones nuestras. Sin embargo tengo una reparo que hacerles. Creo que deberían pasar a otro nivel de creatividad. Todos hemos comenzado haciendo lo que otros han creado, por ejemplo, nosotros comenzamos cantando las canciones de Atahualpa Yupanqui y las sambas argentinas de los conjuntos de la época. Violeta Parra empezó cantando las canciones folklóricas recogidas en sus peregrinaciones en los campos chilenos, Vincot Jara empezó cantando las canciones recogidas en el medio ~~campesino~~ campesino en el que se crió, y etc etc. Ustedes han empezado cantando nuestras canciones y las del Inti. Esto vale en una primera época, pero desde que uno es capaz de crear lo propio las exigencias cambian. Al escuchar la cassette que ustedes me han enviado me doy cuenta que lo más interesante es lo que han hecho ustedes mismos, especialmente una canción, la primera, en la que más o menos se reconocen ciertos recursos típicos de la música italiana. Eso es lo que ustedes deberían tratar de sacar a la luz. Eso es como un hilito, que de repente aparece en el camino de un artista, y que haya que tirar y tirar hasta que se acabe. Tirando el hilito comienzan a aparecer muchas cosas atadas a él. Son estas cosas lo mejor que ustedes podrían crear. Ustedes deben haber llegado al pie de la cordillera, ahora hay que echarse a andar para comenzar a subir hasta la cima. La cima de la cordillera es la cordillera misma pero el pie de la cordillera también es la cordillera. Hay que hacer todo el camino sin renunciar a nada y sin dejar de pensar que de lo que se trata siempre es de llegar hasta la cima. (Lo más probable es que no se llegue nunca hasta la cima pero ya acercarse es una gran hazaña)

O sea, creo que hay que crear canciones exactamente adaptadas a vuestras necesidades expresivas y musicales desarrollando todas las posibilidades poéticas que ya hay en ustedes. Interpretar lo que hacen otros nunca será mejor que cantar vuestras propias creaciones. Esto está dicho con el mayor respeto por el cariño que ustedes han sentido por nuestra música. Lo que les acabo de decir proviene de la experiencia de escuchar lo que ustedes han creado. No se queden a medias entre lo propio y lo ajeno, pasen rápidamente a la etapa siguiente y vuelvan los ojos hacia la música italiana

que ustedes pueden y deben hacer.

Las presentaciones son muy simpáticas. Ojalá que podamos vernos algún día para hablar de estas cosas y de otras más tranquilamente. No sé si ustedes lo saben pero existe un conjunto con una historia muy parecida a la de ustedes en el Veneto. Se trata de Los Canto Nuevo, que ahora se llaman Mediterraneo y que han hecho cosas muy interesantes aunque ahora, por los problemas del servicio militar están un poco disueltos. Para comunicarse con ellos pueden escribirle a Stefano Gavaghim en Dorsoduro 572 - 30123 Venezia. El está haciendo un trabajo sobre la Nueva Canción chilena para obtener un doctorado o algo así en la Universidad. Son buenas personas y acaban de grabar un disco. A ellos les mostré lo que ustedes me enviaron y estaban agradablemente sorprendidos.

La semana pasado recibimos sorpresivamente una invitación para ir a Roma. Viajamos el sábado y estuvimos dos días. Lamentablemente todo se hizo tan rápido que no tuvimos tiempo para avisarles. Pero no importa, esta visita nos permitió renovar los contactos que teníamos y probablemente podremos volver a Italia dentro de corto tiempo. Entonces esperamos que podremos conversar y conocernos mejor.

Ahora hemos vuelto a París pero no por mucho tiempo. Yo salgo a Viena este fin de semana y allí pasaré las vacaciones de Pascuas. Después nos pondremos a trabajar algunas semanas en un nuevo disco que estamos preparando. Tenemos muchas canciones nuevas, casi todas ellas con temas bastante amplios, las Mujeres de Buenos Aires, Los Destacados, y otras. Seguimos trabajando en la línea del último disco que ha sido bien recibido por la crítica. Pero nuestro proyecto más ambicioso es una especie de cantata que estamos haciendo basándonos en los cuadros de Van Gogh. Para nosotros es muy importante seguir trabajando en una línea que permita un trabajo importante en la escena. Por eso hemos ido creando obras que tengan aspectos visuales y musicales. Esta obra sobre Van Gogh será una buena ocasión para hacer nuevas cosas interesantes.

El aprendizaje que ustedes han hecho en la música latinoamericana tiene que transformarse ahora en música italiana o en música universal. Cada cual tiene un universo que sacar adelante, una perspectiva desde la cual se ve el mundo entero. Ese es el mensaje. La cordillera que a ustedes debe interesarles no es la cordillera de los Andes (Para nosotros la cordillera de los Andes es un inmenso paisaje que hay que habitar con otras cordilleras) porque por problemas de aduana se hace muy difícil trasladarla a Italia. Vuestra cordillera es la que todavía no existe, la que ustedes puedan crear con los elementos que se han ido ganando. El resultado debe ser sorprendente, un nuevo paisaje con montañas, ríos y valles. Italia es un país formidable con una América todavía por descubrir. Instalen la cordillera en un lugar apropiado. Escuchando vuestra música nosotros hemos comenzado a creer en vuestra cordillera. Tratemos de darle un espacio para que pueda existir en toda su grandeza. Ojalá que entiendan lo que les queremos decir.

Un saludo y un abrazo para cada uno de ustedes. Escribannos y sigamos esta interesante conversación de la que deberían surgir hermosas cordilleras.

Vuestros amigos de siempre

Quilapayún